



Retrato sobre lienzo que representa a la abuela paterna del pintor, Juana González. La figura se sitúa ante un fondo neutro, como en otros muchos de sus retratos, y aparece vestida de negro con un pañuelo de hierbas sobre sus hombros.

El aspecto técnico más destacable de esta obra es la acertada gama cromática y la armonía, especialmente en los tonos de la piel. Pero más allá de la técnica, la profundidad de la mirada y la carga psicológica de esta obra hicieron que se convirtiera en uno de sus grandes retratos y una de las obras predilectas del artista.

Firmada en la parte inferior derecha como «A. López Torres, 1934».

Donado por Antonio López Torres en escritura pública, 14.10.83.